

ALFABETIZACIÓN INFORMACIONAL EN LA BIBLIOTECA UNIVERSITARIA: CONCEPTOS Y EXPERIENCIAS

Nelva Liliana Quevedo Pacheco
nquevedo@correo.ulima.edu.pe
Universidad de Lima

1. Resumen

Las bibliotecas universitarias, como parte de instituciones que cumplen un rol fundamental en la generación, transmisión y difusión de conocimientos, constituyen un espacio privilegiado para contribuir activamente en la formación académica de los estudiantes, a través de la capacitación de usuarios basada en el desarrollo de competencias en el manejo de información. Esta concepción está en consonancia con el Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESLALC-UNESCO) cuando afirma que el desafío más importante de estas bibliotecas es la formación de ciudadanos competentes para el aprendizaje permanente, socialmente responsables y comprometidos con la sustentabilidad global.

La Alfabetización Informacional (ALFIN¹) es la respuesta de la Bibliotecología ante este nuevo escenario que modifica el tradicional modelo de formación de usuarios centrado en la divulgación de colecciones y servicios, por un diseño basado en directrices para el desarrollo de competencias informativas en los usuarios.

Se muestran las diversas denominaciones que buscan expresar el proceso ALFIN dentro de la comunidad hispanohablante, pero también, y sobre todo, se intenta entenderlo, recogiendo los diversos conceptos desarrollados por estudiosos del tema, para finalmente reflexionar sobre sus aspectos conceptuales, a partir de la explicación del término competencia desde los enfoques pedagógicos.

También se brinda un panorama muy general de la oferta de programas ALFIN, así como de los instrumentos de apoyo para el aprendizaje autónomo, como guías, tutoriales, etc., que las bibliotecas universitarias peruanas ponen a disposición de sus comunidades académicas a través de la Web, con el fin de apoyar sus programas ALFIN.

¹ En el Seminario de trabajo “Biblioteca, aprendizaje y ciudadanía: ALFIN, celebrado en Toledo en febrero de 2006, que reunió a más de cien expertos en el tema, se decidió en sesión plenaria y por consenso, tomar como sinónimos *alfabetización en información*, *alfabetización informativa* y *alfabetización informacional* con un acrónimo único, ALFIN.

Por último, se dan a conocer algunas experiencias de la biblioteca de la Universidad de Lima, en la gestión de sus programas de capacitación de usuarios en línea con los procesos pedagógicos de la universidad, orientados al desarrollo de competencias en el manejo de información.

2. Contexto

Es incuestionable que, desde fines del siglo XIX, las bibliotecas, especialmente las universitarias, han jugado un papel importante en el ámbito educativo; sin embargo, es recién en el siglo XX, a finales de la década de 1980, que se produce una “reinención” de este papel² a través del movimiento Information Literacy, traducido al español como Alfabetización Informacional o ALFIN^{3,4}.

ALFIN es, pues, la respuesta a los consensos internacionales que plantean para la educación superior un modelo pedagógico centrado en el estudiante, sus aprendizajes y el desarrollo de competencias, y que tiene por misión prepararlo en la producción de conocimiento. La tradicional formación de usuarios centrada en el libro y su divulgación, a través de los servicios bibliotecarios, cambia por un modelo centrado en el usuario y sus aprendizajes, basado en directrices para el desarrollo de competencias informativas en los usuarios.

Las declaraciones de Praga (2003), Alejandría (2005) y Toledo (2006) han expresado su respaldo a la Alfabetización Informacional, señalando su importancia para la sociedad y el aprendizaje a lo largo de la vida.

Por otro lado, la velocidad con que se genera nueva información gracias a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, sustentan el paradigma de la formación continua o educación para toda la vida de la nueva sociedad del conocimiento o del aprendizaje.⁵ La mayor cantidad de información exige más esfuerzos de comprensión, análisis y evaluación de los datos recibidos, y a pesar de que las herramientas tecnológicas que facilitan su acceso son cada vez más amigables, la velocidad con que

² Donnelly, 2003. Citado por Pérez Iglesias, Javier (2007). La alfabetización informacional en las universidades. Una propuesta de actuación para la Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid. <http://www.ucm.es/BUCM/biblioteca/doc10023.pdf>

³ Gómez Hernández, José A. (2007). Alfabetización informacional: cuestiones básicas. En Anuario *ThinkEPI*, 2007, v.1, p.43-50 <http://www.thinkepi.net/alfabetizacion-informacional-cuestiones-basicas>

⁴ Si bien es cierto que el término se utiliza por primera vez en los años 70, su significado cambió rápidamente como respuesta a la reforma educativa. Véase Bawden, David (2002). Revisión de los conceptos de alfabetización informacional y alfabetización digital. En *Anales de documentación*, N° 5, p. 361-408. <http://revistas.um.es/analesdoc/article/viewFile/2261/2251>

⁵ Portillo Fuenmayor, Lisbeth y Pirela Morillo, Johann (2010). Alfabetización informacional: un enfoque postmoderno para la formación del ciudadano en la sociedad del conocimiento. En *Documentación de las ciencias de la información* 2010, vol. 33. pp. 195-207 <http://www.ucm.es/BUCM/revistas/inf/02104210/articulos/DCIN1010110195A.PDF>

cambian obliga a un entrenamiento permanente en su uso.⁶. Los programas de alfabetización informacional en las bibliotecas universitarias, buscan, precisamente, desarrollar en sus usuarios competencias para el manejo y uso de la información, cualquiera que sea el soporte que la contenga y que favorezcan el autoaprendizaje para toda la vida.

3. Formación de usuarios y ALFIN

Como se ha expresado, ALFIN es la respuesta a las reformas en el ámbito de la educación superior, explosión de la información y aparición de las nuevas tecnologías de información y comunicación; sin embargo, la capacitación de usuarios ha sido una actividad siempre presente en la biblioteca universitaria, que se ha expresado bajo una serie de denominaciones, algunas de las cuales siguen utilizándose, como, por ejemplo, “formación de usuarios” que Gazpio y Alvarez definen como:

“[...] la acción referida al entrenamiento de los usuarios en el uso de una biblioteca. Busca orientar al usuario, en forma individual o grupal, para alcanzar una mejor utilización de los servicios de la biblioteca, es decir que abarca todos los tipos de actividades dirigidas a enseñar a los usuarios los servicios, las instalaciones, y la organización de la biblioteca, los recursos de ésta y las estrategias de búsqueda”⁷.

Al respecto, José Antonio Gómez (2005), quien también ha revisado el tema, considera que, a diferencia de la alfabetización informacional, la formación de usuarios se limita a preparar para usar una institución o sus servicios, concentrándose solo en la instrucción bibliográfica, aunque “muchas de sus actividades serían aspectos parciales de la ALFIN, pero en función de las necesidades de los individuos”⁸. Por su parte, López Zazo (2007), recogiendo las ideas de algunas de las directrices de la Normas para bibliotecas universitarias de REBIUN (1999), manifiesta que “si la formación de usuarios es la enseñanza del uso de la biblioteca, la alfabetización informacional capacita al usuario para que sea capaz de aprovechar la información”⁹.

⁶ Benito Morales, Félix, Julio Cerda Díaz y otros (2000). Estrategias y modelos para enseñar a usar información. <http://eprints.rclis.org/handle/10760/6717>

⁷ Citado en Martí Lahera, Yohannis (2007). Alfabetización informacional. Análisis y gestión. Buenos Aires, Alfagrama, p. 35-36

⁸ Gómez, José Antonio (2007). Alfabetización informacional: cuestiones básicas... op.cit., p.3

⁹ López Zazo, Ruth (2007). Formación de usuarios y alfabetización informacional en bibliotecas universitarias: propuesta de planificación para una CRAI, p. 11. <http://www.ucm.es/BUCM/biblioteca/doc10057.pdf>

Según estas definiciones, vemos que ALFIN es un concepto más amplio y complejo, y que, en última instancia, abarca también actividades de formación de usuarios; no obstante, autores como Naranjo Vélez y otros (2005), para referirse a la alfabetización informacional, prefieren la continuidad en el uso del término de formación de usuarios, que definen como un “proceso que debe propiciar aprendizajes o experiencias significativas de tal modo que se produzca un cambio no sólo desde lo cognitivo en lo cual subyace la capacidad de análisis y crítica, sino también a nivel motivacional y actitudinal”¹⁰.

Uribe y Machett's (2010) ubican dentro de los niveles 1 y 2 de formación de usuarios la “capacitación en los servicios generales de la biblioteca y algunos cursos –muy instrumentales– para búsqueda de información: utilización de catálogos/bases de datos”. Consideran que solo cuando los programas de capacitación combinan lo “instrumental + aprendizaje para toda la vida + pensamiento crítico” se puede empezar a hablar de ALFIN¹¹.

No obstante la evolución del término formación de usuarios hacia la alfabetización informacional, hoy en día, muchas bibliotecas universitarias, sobre todo hispanoamericanas, prefieren el uso de términos más tradicionales, como la formación o capacitación de usuarios pero alineada con las directrices y normas de ALFIN.

4. Algunas consideraciones nominativas y conceptuales de ALFIN

Las normas publicadas por la American Library Association (ALA) en el 2000¹², bajo el título: “Information literacy competency standards for higher education”, definen la alfabetización informacional como el “conjunto de habilidades que requieren los individuos para reconocer cuándo se necesita información, así como tener la habilidad para localizarla, evaluarla y usarla efectivamente”.

Sobre el punto, Barbosa y otros (2010) plantean que este concepto de ALFIN, por parte de la ALA y otras organizaciones similares, “se centra solo en el acceso a la información y en la habilidad en su tratamiento”, lo que ubica a los usuarios dentro de una óptica instrumentalista, al no considerar la

¹⁰ Naranjo Vélez, Edilma, Giraldo Arredondo, Claudia M. y Rendón Giraldo, Nora (2005). Evolución y tendencias de la formación de usuarios en un contexto latinoamericano. Medellín, Centro de Investigaciones en Ciencia de la Información, Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia y Escuela Interamericana de Bibliotecología de la UNAM. <http://bibliotecologia.udea.edu.co/formausuarios/index.htm>

¹¹ Uribe, Alejandro y Leonardo Machett's (2010). Estado del arte de la alfabetización informacional en Colombia 2010. p. 9 <http://eprints.rclis.org/bitstream/10760/15465/1/Alfabetizaci%c3%b3n%20Informacional%20en%20Colombia.pdf>

¹² American Library Association (2000). The Information Literacy Competency Standards for Higher Education. <http://www.ala.org/ala/mgrps/divs/acrl/standards/standards.pdf>

presencia de lo social y cultural en la competencia informacional, que definen como el “conjunto articulado de disposiciones y creencias para acceder, evaluar, hacer uso, apropiarse y comunicar información, construidas en la historia de los sujetos en contextos situados de aprendizaje [...]”¹³.

Las Directrices sobre el desarrollo de habilidades informativas para el aprendizaje permanente (versión en español de la Guidelines of information literacy for lifelong learning), publicadas en el 2007¹⁴ por la Sección Alfabetización Informacional de The International Federation of Library Associations and Institutions (IFLA) recogen de una serie de autores e instituciones, diferentes conceptos sobre alfabetización informacional, y afirman que la más comúnmente utilizada y citada es la adoptada por la American Library Association (ALA). Del mismo modo, ponen de manifiesto que el término más usado en México es “desarrollo de habilidades informativas” (DHI). Agregan, además, que la mayoría de países hispanohablantes utiliza la traducción literal del término inglés “literacy” (alfabetización), mientras que otros prefieren “competency” (competencia).

Gómez (2005) opina que el concepto habilidades informativas como traducción de ALFIN, limita su concepción más amplia, que no solo implica el desarrollo de habilidades (saber hacer una tarea siguiendo unos pasos o etapas), sino también el desarrollo de competencias¹⁵. En cambio anota que el término alfabetización informacional está referido “a las competencias, aptitudes, conocimientos y valores necesarios para acceder, usar y comunicar la información en cualquiera de sus formas, con fines de estudio, investigación, o ejercicio profesional”¹⁶.

El difundido portal educativo EDUTEKA¹⁷ denomina el “alfabetismo en información” (information literacy) como “competencia para manejar información” (CMI), que a su vez define como “habilidades, conocimientos y actitudes, que el estudiante debe poner en práctica para identificar lo que necesita saber sobre un tema específico en un momento dado, buscar efectivamente la información que esto requiere, determinar si esta información es pertinente para responder a sus necesidades y convertirla en conocimiento útil aplicable en contextos variados y reales”.

¹³ Barbosa, Jorge, Barbosa, Juan y otros (2010). Reconceptualización sobre competencias informacionales. Una experiencia en la educación superior. En Revista de Estudios Sociales, N° 37, dic. 2010. pp. 121-142

<http://res.uniandes.edu.co/view.php/666/index.php?id=666>

¹⁴ Lau, Jesús. Directrices sobre el desarrollo de habilidades informativas para el aprendizaje permanente (2007). IFLA. <http://www.ifla.org/files/information-literacy/publications/ifla-guidelines-es.pdf>

¹⁵ Gómez, José Antonio (2007). Alfabetización informacional: cuestiones básicas... op.cit., p.9

¹⁶ Gómez Hernández, José A. (2000). La alfabetización informacional y la biblioteca universitaria. Organización de programas para enseñar el uso de la información, pp.157-236. En Benito Morales, Félix, Julio Cerda Díaz y otros. Estrategias y modelos para enseñar a usar la información. Murcia : KR

¹⁷ Portal Educativo gratuito de la Fundación Gabriel Piedrahita Uribe (FGPU), se publica en Cali, Colombia, desde 2001 y se actualiza mensualmente. <http://www.eduteka.org/>

Como se puede apreciar, en la Bibliotecología hispanohablante, el marco teórico sobre la alfabetización informacional, así como la adopción de una denominación definitiva todavía no es clara, pues aún no hay precisión en la red básica acerca de conceptos relacionados con el tema ni con los términos asociados: competencias, capacidades, habilidades, destrezas. Así pues, para referirse a ALFIN, desde mediados de la década de 1990, se utilizan indistintamente los siguientes términos:

- Competencia de manejo de información CMI (Eduteka), con variantes como competencia informativa, competencia informacional y competencias en información.
- Habilidades informativas (UNESCO), con variantes como habilidades informacionales.
- Alfabetización informacional (Association of College & Research Libraries-ACRL y American Libraries Association-ALA), con variantes como alfabetización en información y alfabetización informativa.

Uribe (2005-2008) afirma que esta variedad terminológica y de conceptos se ahonda aún más ante la “proliferación de autores que desde diferentes disciplinas se han acercado a esta temática, generando diferentes interpretaciones, según las destrezas (Bawden, 2002), énfasis (Bruce, 2003) o alcances-apropiación (Ferreira, y Dudziak, E.A., 2004) que se asuman. Uribe adopta el término ALFIN desde la interpretación del énfasis y el alcance-apropiación, pero con un sentido integrador, porque “son la clave de una buena Alfabetización Informacional, tanto desde el estudiante-usuario, como desde el profesor-institución formadora”¹⁸.

Intentando describir ALFIN desde el concepto de competencia

En la Biblioteca de la Universidad de Lima venimos reflexionando sobre el marco teórico de la alfabetización informacional, y, como señala Bawden (2002), con el fin de evitar el “aparente tono paternalista o peyorativo en castellano del término”¹⁹, hemos optado por usar el de “capacitación de usuarios” para el usuario final, y, por ser la más reconocida, la denominación de “alfabetización informacional” para efectos de este trabajo. Coincidiendo con Bawden (2002), creemos que “las etiquetas

¹⁸ Uribe Tirado, Alejandro (2005-2008). Diseño, implantación y evaluación de una propuesta formativa en alfabetización informacional mediante un ambiente virtual de aprendizaje a nivel universitario. Caso Escuela Interamericana de Bibliotecología Universidad de Antioquia. Tesis para acceder al título de Magister en Ingeniería Informática. Medellín, Universidad EAFIT, Maestría en Ingeniería Informática, Línea Informática Educativa. <http://eprints.rclis.org/handle/10760/12606>

¹⁹ Gómez, José Antonio (2005). Alfabetización informacional: cuestiones básicas... op.cit., p. 2

que se añadan a este término carecen de importancia; son los conceptos mismos, y su significado en la práctica, los que la tienen”²⁰.

La mayoría de las definiciones de ALFIN conectadas con el aprendizaje coinciden en que el dominio de una serie de aspectos relacionados con la información, convierten a un ciudadano en una persona **competente** en este campo. Del mismo modo, las normas ALFIN de las diferentes organizaciones están expresadas en términos de desarrollo de competencias, aunque, en algunos casos, también se usan indistintamente para lo mismo los términos destrezas, aptitudes y habilidades.

Por ello, a través de un breve recorrido por algunos conceptos difundidos en el campo educativo, intentaremos explicar el concepto de competencias.

Breve mirada al enfoque por competencias

El enfoque por competencias surge en Estados Unidos e Inglaterra en la década de 1960 y alcanza su desarrollo en la de 1970 como consecuencia de la necesidad de ajustar la formación universitaria a los requerimientos de la cambiante industria americana²¹. Hasta la década de 1980 se manejó una concepción simple y factorialista, en virtud de la cual las competencias se entendían como cualidades personales, aisladas y eminentemente cognitivas²². Luego, la concepción evoluciona para devenir en “una más compleja, de naturaleza esencialmente multidisciplinar e interdependiente, que integra aportaciones de la lingüística, sociología, psicología, pedagogía y filosofía”²³.

En esta línea los consensos internacionales generados en el Foro Mundial Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el Siglo XXI: Visión y Acción (UNESCO, 1998); la Declaración de Bolonia²⁴ (Berlín, 2003); y el Proyecto Tuning-América Latina²⁵, establecen que el enfoque por competencias es vital para el aprendizaje.

²⁰ Bawden David (2002). Revisión de los conceptos de alfabetización informacional y alfabetización digital. En Anales de documentación, N° 5, pp. 361-408. <http://revistas.um.es/analesdoc/article/viewFile/2261/2251>

²¹ Tejada Artiga, Carlos y Sergio Tobón Tobón, (Coords.) (2006). El diseño del plan docente en Información y Documentación acorde con el Espacio Europeo de Educación Superior: un enfoque por competencias. Madrid, Facultad de Ciencias de la Documentación, Universidad Complutense de Madrid. <http://eprints.ucm.es/6005/1/MANUAL.pdf>

²² González Maura, Viviana y González Tirados, Rosa María (2008). Competencias genéricas y formación profesional: un análisis desde la docencia universitaria. En OEI-Revista Ibero Americana de Educación, N° 47: mayo-agosto. <http://www.rieoei.org/rie47a09.htm>

²³ Tejada Artiga, Carlos y Tobón Tobón, Sergio (Coords.) (2006). El diseño del plan docente... op.cit., p.14

²⁴ Comunicado oficial de la Conferencia de Ministros responsables de Educación Superior en Berlín el 19 de setiembre del 2003 http://www.educacion.gob.es/boloniaensecundaria/img/Comunicado_berlin.pdf

²⁵ Extensión del proyecto que siguen las universidades europeas.

Es necesario advertir que en la literatura especializada existen innumerables definiciones de la noción “competencia”; cada una enfatiza diversos aspectos, por tanto el término es polisémico, es decir que tiene diversas definiciones y connotaciones.

Así, el proyecto de Definición y Selección de Competencias (DeSeCo) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), encargado de definir y seleccionar las competencias consideradas esenciales para la vida de las personas y el buen funcionamiento de la sociedad, define el término competencia como:

“Capacidad de responder a demandas complejas y llevar a cabo tareas diversas de forma adecuada. Supone una combinación de habilidades prácticas, conocimientos, motivación, valores éticos, actitudes, emociones y otros componentes sociales y de comportamiento que se movilizan conjuntamente para lograr una acción eficaz”²⁶.

Para el Proyecto Tuning-América Latina, las competencias:

“Representan una combinación de atributos con respecto al conocer y comprender (conocimiento teórico de un campo académico) el saber cómo actuar (la aplicación práctica y operativa a base del conocimiento), y al saber cómo ser (valores como parte integrante de la forma de percibir a los otros y vivir en un contexto)”²⁷.

Por su parte, Tobón y García Fraile (2008) proponen el siguiente concepto de competencias desde el enfoque de la complejidad: “las competencias son procesos complejos de desempeño con idoneidad, en determinados contextos, teniendo como base la responsabilidad”²⁸

En esta concepción aparecen las dimensiones de las competencias como:

- *Procesos complejos.* Referidos a desempeños integrales que abarca lo afectivo-emocional (actitudes y valores), lo cognoscitivo (conocimientos factuales, conceptos, teorías y habilidades cognitivas) y lo actuacional (habilidades procedimentales y técnicas).

²⁶Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico-OCDE (2005). La definición y selección de competencias: resumen ejecutivo.

http://www.deseco.admin.ch/bfs/deseco/en/index/03/02.parsys.78532.downloadList.94248.DownloadFile.tmp/2005.dscexecutive_summary.sp.pdf

²⁷ Beneitone, Pablo y otros (Eds.). (2007). Reflexiones y perspectivas de la educación superior en América Latina. Informe final - Proyecto Tuning - América Latina 2004-2007. Bilbao, Universidad de Deusto.

http://tuning.unideusto.org/tuningal/index.php?option=com_docman&Itemid=191&task=view_category&catid=22&order=dmdate_published&ascdesc=DESC

²⁸ García Fraile, Juan A. y Sergio Tobón (2008). Las competencias en la educación superior: calidad y pensamiento complejo. En García Fraile y Sergio Tobón, (Coords.). Gestión del currículo por competencias, una aproximación desde el modelo sistémico complejo. Lima: A.B. Representaciones Generales, pp.17-39

- *Idoneidad.* Implica el desempeño relevante y pertinente que responde a indicadores de calidad.
- *Responsabilidad.* Alude a una actuación con valores y clara conciencia de las consecuencias para la sociedad.

Los conceptos de los elementos o componentes de la competencia, como las actitudes, aptitudes, habilidades, etc., muchas veces son confundidos con la definición de la competencia misma.

Conceptos asociados a la competencia

CONCEPTOS CERCANOS		COMPETENCIA
ACTITUD	<u>Disposición</u> afectiva a la acción. Impulsan al comportamiento en los seres humanos.	Engloban no sólo actitudes (saber ser), sino también el desempeño de tareas (saber hacer) y recursos cognitivos (saber conocer), entre otros rasgos.
APTITUD	<u>Potencialidad innata</u> que necesita ser desarrollada mediante la educación.	Requiere un desarrollo efectivo de una aptitud innata mediante la formación en ella.
DESTREZA	Desarrollo de <u>aptitudes innatas desde un punto de vista motor e intelectual</u> , sin que medie la educación.	Una persona competente es más que simplemente diestro en ciertas tareas o actividades.
HABILIDAD	Realización de <u>actividades con eficacia y eficiencia</u>	La persona competente es algo más que habilidosa, aporta, además, la comprensión del contexto, conciencia de las repercusiones de sus acciones y responsabilidad sobre las consecuencias que acarree su actuación.
CAPACIDAD	<u>Potencialidad inherente</u> a las personas	Actuación efectiva, reconocible por otros y demostrada en la práctica.

Fuente: Tejada y Tobón (2006)

De todos los conceptos expuestos sobre la noción “competencia”, podemos inferir que ésta involucra a un conjunto de atributos como: habilidades, conocimientos, comprensión, motivación, valores éticos, actitudes, emociones; todos ellos ligados a una acción. Es decir, es competente aquel que puede desempeñarse con alta efectividad frente a una situación o problema complejo, aplicando conocimiento elaborado en cada una de sus actuaciones para abordarlo y saber responder a las especificidades y demandas de su entorno. Si bien las competencias tienen diversos elementos: capacidades, habilidades, destrezas, conocimiento, estrategias, etc., sólo pueden calificarse como **COMPETENCIAS** si se manifiestan en los hechos y ante nuevas situaciones. Es decir, aunque los componentes de la competencia

se puedan fragmentar, éstos por separado no la definen: ser competente implica el dominio de la totalidad de elementos y no solo de alguna de las partes.

Tomando como base los conceptos de Competencia de Tobón²⁹, intentaremos explicar ALFIN como un:

“Conjunto de actitudes, valores, conocimientos, conceptos y habilidades para manejar el proceso informativo en toda su complejidad (acceso, evaluación, uso, apropiación y comunicación de la información), con sentido de responsabilidad e idoneidad en determinados contextos”.

Clasificación de las competencias

Tejada y Tobón:³⁰ proponen la siguiente clasificación de competencias:

COMPETENCIAS BÁSICAS (esenciales para vivir y desenvolverse en sociedad)	Cognitivas de procesamiento de información
COMPETENCIAS GENÉRICAS (comunes a varias profesiones)	Gestión de recursos
	Trabajo en equipo
	Gestión de información
	Comprensión sistémica
	Resolución de problemas
COMPETENCIAS ESPECÍFICAS (propias de una determinada profesión)	Poseen un alto grado de especialización
	Pueden ser obligatorias, optativas y adicionales

DeSeCo plantea que las competencias clave son aquellas de valor particular, que tienen áreas múltiples de utilidad y son necesarias para todos, Aquí su clasificación³¹:

²⁹ Tobón, Sergio (2008). La formación basada en competencias en la educación superior: El enfoque complejo. Guadalajara, Universidad Autónoma de Guadalajara. <http://www.youblisher.com/files/publications/33/192708/pdf.pdf>

³⁰ Tejada Artiga, Carlos y Sergio Tobón Tobón, (Coords.) (2006). El diseño del plan docente en Información y Documentación acorde con el Espacio Europeo de Educación Superior: un enfoque por competencias. Madrid, Facultad de Ciencias de la Documentación, Universidad Complutense de Madrid. <http://eprints.ucm.es/6005/1/MANUAL.pdf>

COMPETENCIAS CLAVE	
Usar herramientas de manera interactiva (ej. lenguaje, tecnología)	Uso interactivo del lenguaje, los símbolos y los textos. Uso interactivo del conocimiento y la información Uso interactivo de la tecnología
Interactuar en grupos heterogéneos	Relacionarse bien con otros Cooperar y trabajar en equipo Manejar y resolver conflictos
Actuar de forma autónoma	Actuar dentro del contexto del gran panorama Formar y conducir planes de vida y proyectos personales Defender y asegurar derechos, intereses

De las taxonomías propuestas por Tobón y García de un lado, y por DeSeCo de otro, podemos afirmar que ALFIN o competencia informacional tiene un valor fundamental como eje transversal en toda la formación y frente a todas las áreas disciplinares y del desempeño profesional.

5. ALFIN y alfabetización digital

Para el Grupo de Informe de Trabajo de Alfabetización Informacional (Madrid, 2009), la alfabetización digital “[...] es una parte de la alfabetización informacional, que muestra el manejo de las infraestructuras técnicas, habilidades para usar las aplicaciones informáticas, conceptos fundamentales sobre redes e información, habilidades intelectuales para manejar la tecnología de la información como paso previo para manejar la información a la que estas herramientas nos permiten el acceso”³².

³¹ Organización para la Cooperación y el Desarrollo (s/a). La definición y selección de competencias clave. Resumen ejecutivo. http://www.deseco.admin.ch/bfs/deseco/en/index/03/02.parsys.78532.downloadList.94248.DownloadFile.tmp/2005.dsc_executivesummary.sp.pdf

³² Campal García, Felicidad (Coord.). (2009). Hacia la alfabetización informacional en las bibliotecas públicas españolas: informe de trabajo del Grupo de Informe de Trabajo de Alfabetización Informacional. Madrid, Consejo de Cooperación Bibliotecaria. http://www.mcu.es/bibliotecas/MC/ConsejoCB/gt_alfin/ALFIN_en_BP_2009.pdf

Por su parte, Gómez Hernández (2005) opina que “la comprensión y evaluación de la información (dos competencias de ALFIN) es una condición para una auténtica apropiación social de las herramientas tecnológicas (alfabetización digital) que mediatizan el acceso y uso de la información”.³³

Por otro lado, Benito, quien prefiere la expresión “alfabetización informática”, asegura que ésta es una parte importante de la alfabetización informacional, pero que el estudiante que sabe manejar software diversos, como procesadores de textos, bases de datos o navegadores para el acceso a red, puede no ser una persona alfabetizada en información.³⁴ Podemos concluir, entonces, que la alfabetización digital forma parte de la alfabetización informacional, y que las habilidades tecnológicas que hoy tienen los jóvenes, no los hace necesariamente poseedores de habilidades a nivel cognitivo para el acceso y manejo de información, que sí es un factor importante en ALFIN.

6. Normas y modelos ALFIN

Según Cuevas Cerveró (2005)³⁵:

“Un **modelo** de Alfabetización Informacional es un marco teórico que trata de presentar el nivel de competencias necesario para que una persona adquiera las habilidades que le hagan ser alfabetizado en información en un determinado estadio evolutivo. El desarrollo operativo de estos modelos se lleva a cabo a través de **normas**, conformadas en listados de categorías, que describen la naturaleza y el alcance que presenta cada uno de esos constructos”.

Con el objeto de poner al alcance de instituciones y profesionales un marco normativo para el diseño, implementación y evaluación de programas ALFIN, diversos organismos y asociaciones de profesionales en información han difundido sus propuestas de normas o estándares.

³³ Gómez, José Antonio (2005). Alfabetización informacional: cuestiones básicas... op.cit., p. 4

³⁴ Benito Morales, Félix, Julio Cerda Díaz y otros. Estrategias... op. cit., p. 38

³⁵ Citado en Uribe, Alejandro (2005-2008). Modelos, normas, declaraciones y estándares de alfabetización informacional establecidos para el nivel universitario en el ámbito internacional, p. 11. En su: Diseño, implementación y evaluación de una propuesta formativa en alfabetización informacional mediante un ambiente virtual de aprendizaje a nivel universitario. Caso Escuela Interamericana de Bibliotecología Universidad de Antioquia. Medellín, Universidad EAFIT, Maestría en Ingeniería informática, Línea Informática Educativa. <http://eprints.rclis.org/bitstream/10760/12606/6/3.pdf>

Entre ellas, podemos destacar:

ACRL/ALA ³⁶ Information Literacy Standards for Higher Education	SCONUL-Society of College, National and University Libraries ³⁷	Council of Australian University Librarians- CAUL ³⁸	IFLA-Directrices sobre el desarrollo de habilidades informativas para el aprendizaje permanente ³⁹
---	--	---	--

Información tomada de Uribe, Alejandro (2005-2008)

En lo que respecta a modelos para la enseñanza de ALFIN podemos mencionar, ente otros, los siguientes:

- Las 7 caras de Bruce⁴⁰, planteado bajo el esquema de que el proceso de alfabetización informacional puede ser visto como una manera de utilizar la información bajo siete categorías / conceptos diferentes.
- Las 7 columnas o pilares de SCONUL (Sociedad Británica de Bibliotecas Universitarias y Nacionales), que van unidas a las normas diseñadas por la misma institución.
- La taxonomía y modelo Big Blue, desarrollado por las bibliotecas universitarias de Manchester y Ledds (2002) y la segunda edición de las normas australiano-neozelandesas de ANZIIL, establece una lista de habilidades, y a partir de ellas desarrolla un modelo con 8 competencias.

7. ALFIN y los centros de recursos para el aprendizaje y la investigación (CRAI)

La biblioteca universitaria moderna ya no tiene como centro al libro y sus procesos, sino al usuario y sus necesidades de información; sin embargo, aun actúan como espacios de depósito de documentos a la espera de ser usados, a diferencia de los centros de recursos para el aprendizaje y la investigación (CRAI) que, además de otorgar los servicios propios de una biblioteca universitaria, son un espacio “dinámico en el que se integran todos los recursos que dan soporte al aprendizaje y la investigación en la universidad”⁴¹. Esta nueva concepción de biblioteca universitaria responde al cambio de paradigmas de la

³⁶ Association of College and Research Libraries –ACRL– de la American Library Association –ALA

³⁷ Normas que van unidas al modelo de 7 columnas o pilares.

³⁸ Actualizadas en el 2003-2004: “The Australian and New Zealand Institute for Information Literacy” –ANZIIL–

³⁹ Lau, Jesús. Directrices sobre el desarrollo... op. cit.

⁴⁰ Bruce, Christine Susan (2003). Las siete caras de la alfabetización en información en la enseñanza superior. Anales de la documentación, N°6, pp. 289-294 <http://revistas.um.es/analesdoc/article/view/3761/3661>

⁴¹ REBIUN (2003). Centros de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación: Un nuevo modelo de biblioteca universitaria. Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas. http://fama2.us.es/earq/md/portfolio/CRAI_folleto_para_Rebiun.ppt

educación superior basada en la enseñanza (centralidad en el docente), a otro basado en el aprendizaje (centralidad en el estudiante), para cuyo logro es vital el desarrollo de competencias.

Por ser ALFIN un modelo que propende al desarrollo de competencias en el manejo de información, y que declaraciones como las de Praga (2003), Alejandría (2005) y Toledo (2006) han respaldado, señalando su importancia para la sociedad y el aprendizaje a lo largo de la vida, su aplicación en los CRAI es indiscutible e indispensable, pues es a través de aquel que “los profesionales de la información pueden defender la dimensión educativa del CRAI”⁴².

8. La capacitación de usuarios en las bibliotecas universitarias peruanas

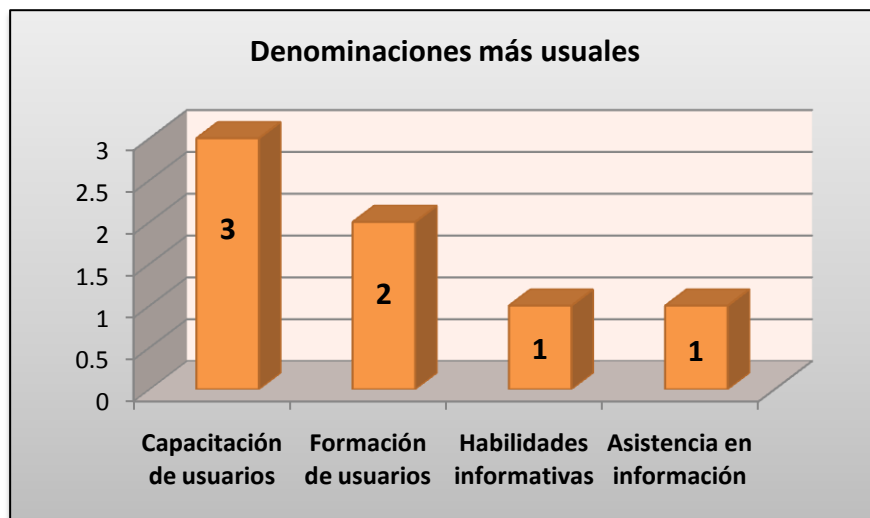
A través de la revisión, en el mes de octubre del presente año, de los sitios web de 22 bibliotecas universitarias peruanas: 5 públicas y 17 privadas, lo que representa el 21,5% del total de universidades del país⁴³, se ha identificado la oferta de sus actividades de capacitación de usuarios, con la intención de destacar dos aspectos: la denominación que utilizan y la descripción bajo la cual la presentan. También se ha identificado la publicación de guías y tutoriales de apoyo a la capacitación de usuarios. A continuación se muestran los hallazgos:



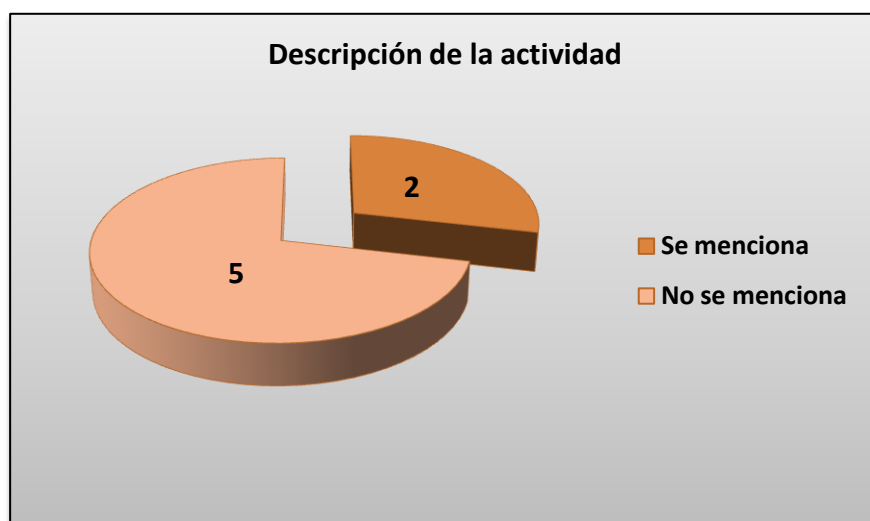
De las web de 22 bibliotecas universitarias peruanas revisadas, solo el 31,8% (7) ofrece capacitación de usuarios, mientras que el 68% (15) no lo hace.

⁴² Pinto, María (2007). Formación ALFIN desde y para el CRAI: retos y prospectivas. 10 diapositivas. http://www.sedic.es/CRAI-Maria_Pinto.pdf

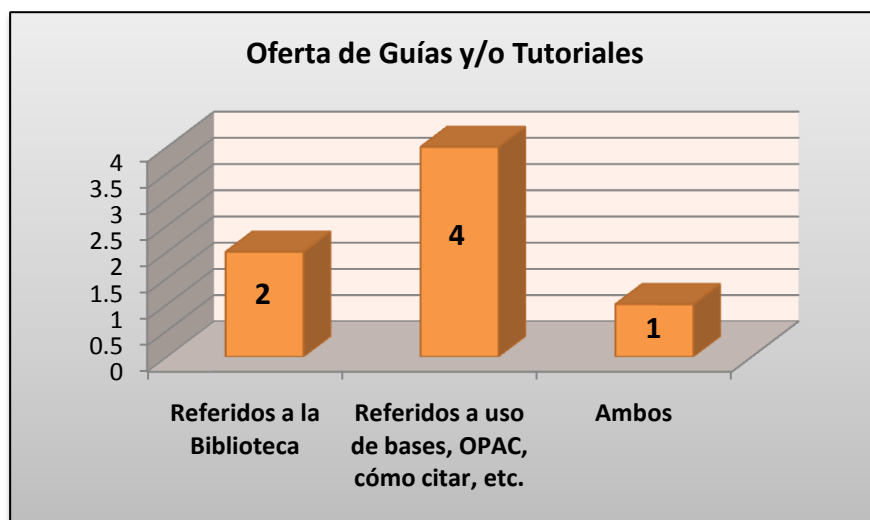
⁴³ Ciento dos universidades, de las cuales, 77 están bajo jurisdicción de la Asamblea Nacional de Rectores, y 25 bajo la de CONAFU. http://sigu.anr.edu.pe/universidades_del_peru.aspx



El 43% (3) de las bibliotecas que ofrece capacitación lo hace bajo la denominación de Capacitación de usuarios; 28,5% (2) lo hace bajo el nombre de Formación de usuarios; 14% (1) las denomina Habilidades informativas y 14% (1) utiliza el título de Asistencia en información.



De las 7 bibliotecas que ofrecen capacitación de usuarios, solo 2 (28,5%) las describen o definen, y lo hacen bajo la línea de desarrollo de habilidades o competencias.



De las web de las 22 bibliotecas universitarias peruanas revisadas, el 31,8% (7), que no necesariamente son las mismas que brindan capacitación, ofrece guías o tutoriales; de estos, el 9% (2) se refieren a los recursos y servicios de la biblioteca, el 18% (4) a uso de bases, OPAC, cómo citar, etc. Y solo una biblioteca tiene ambos tipos.

Conclusiones

- El porcentaje (más de 70%) de bibliotecas universitarias que no aprovecha sus web para ofrecer sus actividades de capacitación de usuarios es muy alto, lo que puede llevar a pensar que probablemente algunas de ellas, de hecho, no las llevan a cabo.
- Las pocas bibliotecas (32%) que sí ofrecen programas de capacitación desde sus web, aún no han posicionado el término ALFIN como tal. La mayoría prefiere denominaciones más tradicionales, como “capacitación” o “formación”. Sin embargo, como concepto hay dos bibliotecas que ya están asumiendo el modelo ALFIN.
- Finalmente, el diseño de guías y tutoriales en línea de apoyo a la capacitación de usuarios, por lo menos en cuanto a servicios, recursos y normas de la biblioteca, aun es incipiente. Solo un 4% (3) lo realiza.

9. La capacitación de usuarios en la Biblioteca de la Universidad de Lima

Diagnóstico de uso de bases de datos

Desde hace algún tiempo, el equipo profesional de la Biblioteca de la Universidad de Lima se encuentra desarrollando propuestas encaminadas a generar un vínculo entre el trabajo bibliotecario y el trabajo pedagógico, con la finalidad de contribuir de manera efectiva al logro de los perfiles profesionales previstos en cada una de las facultades de la universidad. Pero es a partir del año 2010, que este esfuerzo se cristalizó al retomar y replantear el programa de capacitación de usuarios, sustentado en el trabajo de diagnóstico realizado entre abril y junio de ese mismo año, titulado “Evaluación de uso de las bases de datos suscritas por la biblioteca”. El objetivo principal fue conocer el nivel de uso de docentes y estudiantes, de las bases de datos remotas suscritas por la biblioteca durante los últimos ocho años. Se enumeran a continuación los hallazgos principales:

- No todos los docentes y estudiantes que saben de la existencia de las bases de datos las usan. El 86% de docentes sabe que las bases de datos están disponibles pero solo un 44% las utiliza. El 44% de estudiantes sabe de las bases de datos pero solo el 27,5% las usa para sus trabajos académicos.
- Un alto porcentaje de los estudiantes ha descubierto y aprendido por su cuenta a usar las bases de datos; un segundo lugar lo ocupan los alumnos que han accedido a su conocimiento gracias a la orientación del personal de la biblioteca; mientras tanto, los profesores se han familiarizado con las bases de datos mediante las charlas informativas organizadas por la biblioteca, y en segundo lugar, por orientación del personal de la biblioteca.
- Los estudiantes que mayormente aprenden solos a usar las bases tienen un menor grado de satisfacción con los resultados de sus búsquedas, en comparación con los docentes asistidos por la biblioteca, que consiguen un alto grado de satisfacción.
- Las bases de datos han sido categorizadas en dos grandes bloques: las de mayor uso y las de menor uso. De doce bases evaluadas, hay tres que concentran más del 70% del uso.

Programa integral para intensificar el uso de las bases de datos

Los resultados del diagnóstico nos permitió diseñar un “Programa de intensificación del uso de las bases de datos en línea por estudiantes y docentes” con metas planteadas en porcentajes específicos por tipo de usuario y especialidad, para cuyos logros se definieron actividades bajo cuatro componentes: sensibilización, capacitación, medición de satisfacción y mejora tecnológica.

Construyendo lazos de colaboración con los docentes

Tres de las actividades con relación a la sensibilización mencionada en el acápite anterior, fueron: a) dar mayor visibilidad a los contenidos temáticos de las bases de datos a través de nuestra web; b) difundirlas de manera regular desde el boletín semanal de la universidad, y la más importante; c) dar a conocer a las autoridades de las diferentes escuelas académicas que componen nuestra universidad, a través de exposiciones ofrecidas por la biblioteca, los resultados del diagnóstico y del plan trazado para superar los déficits y vacíos encontrados.

La respuesta de las autoridades ante el acercamiento de la biblioteca con propuestas basadas en un estudio técnico, fue muy positiva, y se concretó en dos aspectos: intervención más comprometida de los docentes en la toma de decisiones para la suscripción a bases de datos, y fundamentalmente, la decisión de comprometerse a incorporar las bases como repertorios bibliográficos en los sílabos, fomentar su uso, y sobre todo, propiciar la capacitación en alianza con la biblioteca.

Capacitación alineada con los procesos pedagógicos y ALFIN

Dentro del componente de capacitación de este programa integral, se planteó a) la implementación de una sala de capacitación equipada dentro de las instalaciones de la biblioteca; y b) el desarrollo de una serie de talleres sobre bases de datos para docentes, estudiantes y personal del área de servicios de la biblioteca, los que se han venido impartiendo de manera regular en dicha sala durante el 2011.

Para ello, se diseñó un plan de capacitación, concentrado por ahora en el segmento estudiantil de pregrado. Su objetivo general está alineado con los procesos pedagógicos y los objetivos estratégicos de la biblioteca en particular y de la universidad en general, planteado desde la perspectiva de ALFIN bajo los siguientes términos:

“Apoyar en el cumplimiento del plan curricular de la Universidad y desarrollo de los perfiles profesionales propuestos por el Programa de Estudios Generales, las facultades y la Escuela de Postgrado, mediante la capacitación de los estudiantes en la adquisición de competencias para el acceso, localización y uso de la información, en concordancia con los siguientes objetivos estratégicos de la universidad...”

Programa de capacitación

Los resultados que arrojó el diagnóstico “Evaluación de uso de las bases de datos suscritas por la biblioteca” nos permitieron:

- Determinar el porcentaje de estudiantes y docentes que identifica y accede a las bases de datos.
- Evaluar si los estudiantes y docentes obtienen la información que necesitan en las bases de datos consultadas.
- Determinar cuáles son las dificultades más frecuentes que impiden un pleno aprovechamiento de las bases de datos por estudiantes y docentes.

Y, a partir de ello, diseñar un programa de capacitación centrado en el manejo de las bases de datos suscritas por la biblioteca, remotas e internas, acorde con los intereses del usuario y coordinado con los docentes, con objetivos específicos planteados bajo el modelo de las normas ALFIN de la ACRL/ALA, buscando que los participantes sean capaces de:

- Identificar los términos y conceptos clave que describen la necesidad de información.
- Identificar los tipos y formatos de fuentes potenciales de información.
- Construir y poner en práctica estrategias de búsqueda diseñadas eficazmente, identificando palabras clave, sinónimos y términos relacionados para la información que necesita, construyendo una estrategia de búsqueda mediante los comandos apropiados del sistema de recuperación elegido.
- Saber citar.
- Aplicar criterios iniciales para evaluar fuentes de información.
- Comprender aspectos de la propiedad intelectual, de los derechos de reproducción y del plagio.
- Como se puede apreciar, la alfabetización digital tiene un papel central en este plan; sin embargo, los lineamientos de la alfabetización informacional están muy presentes, y es precisamente a partir de las bases de datos, en cuyo manejo adiestramos a nuestros estudiantes, que aplicamos parte del modelo ALFIN. Más adelante lo señalaremos con algunos ejemplos.

Destinatarios

Con el objeto de evaluar los resultados del programa, para realizar los ajustes y mejoras correspondientes, y hacerlo extensivo de manera progresiva a toda la comunidad universitaria, el programa se ha aplicado

este año a una muestra de estudiantes de pregrado de una facultad por cada escuela académica⁴⁴ y de asignaturas específicas.

Contenidos, estrategias y medios didácticos

Los contenidos se centran en el manejo de las bases de datos suscritas por la biblioteca, que se seleccionan en base a la materia académica, sílabo y recomendaciones del docente de la asignatura; sin embargo, hay una parte introductoria que incluye: a) Recursos electrónicos en la biblioteca; b) Guías y tutoriales; y c) Pautas para planificar una búsqueda. La capacitación se brinda mediante la modalidad de talleres, combinando la instrucción directa con la indirecta; es decir, el capacitador indica los procedimientos que se deben seguir, pero el usuario participa activamente.

Sobre la base de una muestra de cinco temas que los estudiantes deberán investigar durante el ciclo académico, la dinámica del taller se prepara con Power Point (PPT) que sirven de guía al expositor para mostrar a los participantes los procedimientos que seguirán desde sus propias computadoras, generando con preguntas la participación y discusión activa de éstos. En una segunda etapa del mismo taller, los roles cambian y son los mismos usuarios quienes ejecutan sus propias estrategias de búsqueda, y a partir de sus dudas y preguntas, el expositor va respondiendo y haciendo las aclaraciones correspondientes. Se aprovecha el potencial de las bases como fuentes para desarrollar los objetivos propuestos en la línea de las directrices de ALFIN. Como ejemplo, pasamos a mostrar algunas de estas potencialidades que tiene la base Proquest, y que aprovechamos para que los estudiantes tomen conocimiento sobre aspectos como:

Tipos de fuentes de información



1429 documentos encontrados para: comportamiento del consumidor. » Refinar búsqueda | Configurar alerta | Crear feed RSS

Todas las fuentes | **Revistas científicas** | Revistas | Publicaciones sectoriales | Periódicos | Obras de referencia/ Informes | Tesis

Marcar todos | 0 elementos marcados: Enviar / Citar / Exportar | [Mostrar todos los documentos](#) | Ordenar resultados según: Artículos más recientes | Ace

1. [Fiscalía Económica denuncia colusión de empresas de buses: \[Source: NoticiasFinancieras\]](#)
Julio Pizarro y Marco Gutierrez. NoticiasFinancieras. Miami: Jun 3, 2011.
[Resumen](#) | [Texto completo](#)

⁴⁴ La estructura académica de la Universidad de Lima está formada por: 3 Escuelas Académicas: Humanidades, Negocios e Ingenierías, las cuales están constituidas por 7 facultades y 6 carreras; la Dirección de Estudios Generales y la Escuela de PosGrado

Vocabulario controlado

ProQuest [Tesaurus](#) | [Dissertation Abstracts](#) | [Biblioteca U de Lima](#) | [Ayuda](#)

Básica Avanzada Temas Publicaciones [Mis búsquedas](#)
[0 elementos marcados](#)

Idioma de la interfaz: Español

Bases de datos seleccionadas: Múltiples bases de datos...

Diferencias entre la información que hay en las bases y la Web

Índice (detalles del documento)	
Materias:	Studies , Electronic commerce , Culture , Impact analysis , Risk , Consumer behavior
Códigos de clasificación	9130 Experiment/theoretical treatment , 5250 Telecommunications systems & Internet communications , 1220 Social trends & culture , 9178 Middle East , 9190 United States , 9179 Asia & the Pacific , 7100 Market research
Lugares:	United States--US , India , Jordan
Autor(es):	Mahmud Al Kailani , Rachna Kumar
Afiliaciones del autor	Mahmud Al Kailani (Adjunct Professor) Marshall Goldsmith School of Management, Alliant International University 10455 Pomerado road, San Diego, CA, USA Tel: 1-858-222-1300 E-mail: mkailani@alliant.edu Rachna Kumar (Professor) Marshall Goldsmith School of Management, Alliant International University 10455 Pomerado road, San Diego, CA, USA Tel: 1-858-635-4551 E-mail: rkumar@alliant.edu Received: October 20, 2010 Accepted: December 7, 2010 doi:10.5539/ijbm.v6n5p76
Tipo de documento:	Feature
Características del documento:	References, Tables, Diagrams
Título de publicación:	International Journal of Business and Management , Toronto: May 2011 , Tomo 6, N° 5; pg. 76, 17 pgs
Tipo de fuente:	Periodical
ISSN:	18333850
Código de documento de ProQuest:	2349532691
Número de palabras en el texto:	7200

Información estructurada y debidamente organizada por especialistas de información

Como medios didácticos, se preparan separatas con fuentes electrónicas propias y de acceso libre que el equipo capacitador identifica, selecciona y organiza, para ser entregadas a los participantes, así como presentaciones en PPT que después se convertirán en guías que se publican en la web de la biblioteca.

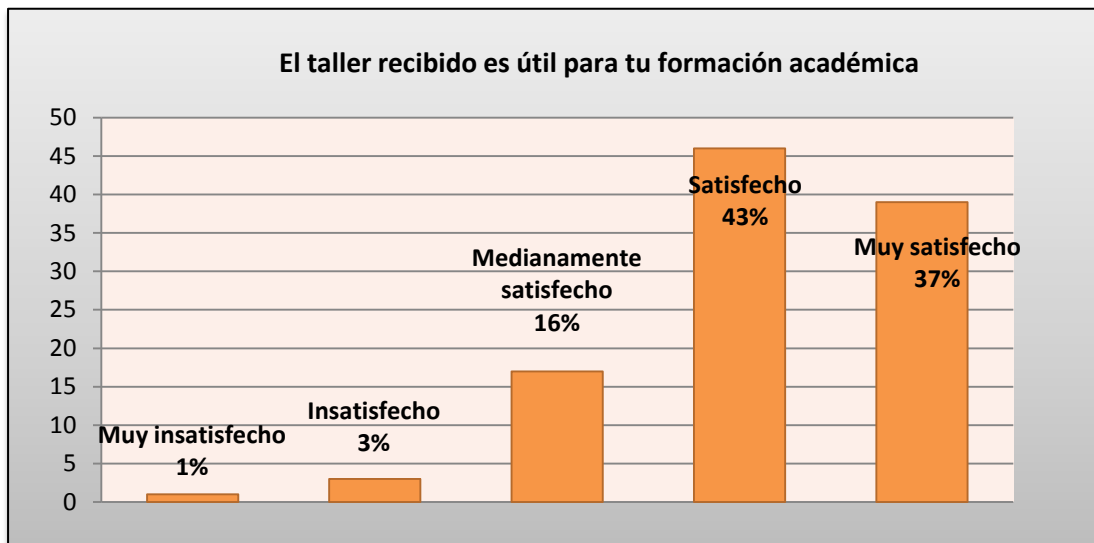
Los capacitadores

El equipo encargado de diseñar y llevar a cabo la capacitación es multidisciplinar, conformado por tres bibliotecólogas, una comunicadora y una educadora diplomada en Bibliotecología, ambas con experiencia en el área de referencia. Este equipo forma parte del personal del Departamento de Gestión de Servicios al Usuario, por lo que su permanente contacto con éste las mantiene familiarizadas y entrenadas en el uso de

una variedad de recursos electrónicos. Esto se refuerza con la capacitación regular que reciben de parte de los proveedores de bases de datos.

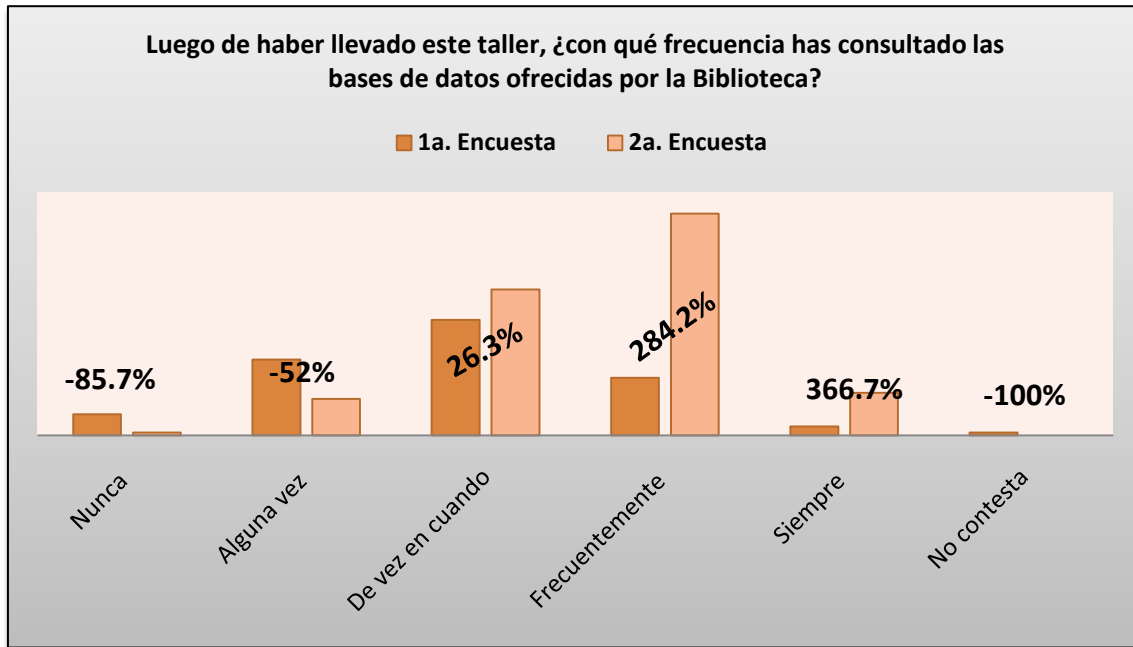
Evaluación

Con el objeto de obtener información acerca de los conocimientos y habilidades previas en el uso de información, antes del inicio de cada taller se aplica a una muestra de estudiantes, una prueba de entrada, cuyos resultados contribuirán a la realización de ajustes y mejoras necesarias en las siguientes capacitaciones a otros participantes de la misma asignatura. Igualmente, al final del taller se aplica una encuesta de satisfacción para conocer las impresiones de los estudiantes sobre nuestro programa, como por ejemplo, la manera de impartir las clases, el material entregado, el horario, etc., A mitad del siguiente semestre se aplica, a estos mismos estudiantes, otra encuesta de satisfacción con énfasis en el uso de las bases de datos. Los resultados, junto con los indicadores correspondientes, nos darán una idea de cómo los estudiantes intervenidos por la biblioteca vienen usando estos recursos. En los siguientes gráficos se observa un ejemplo de ello:



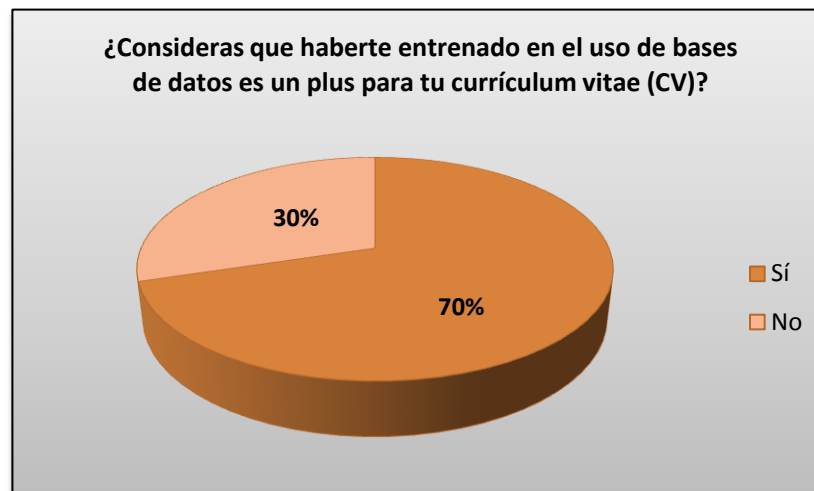
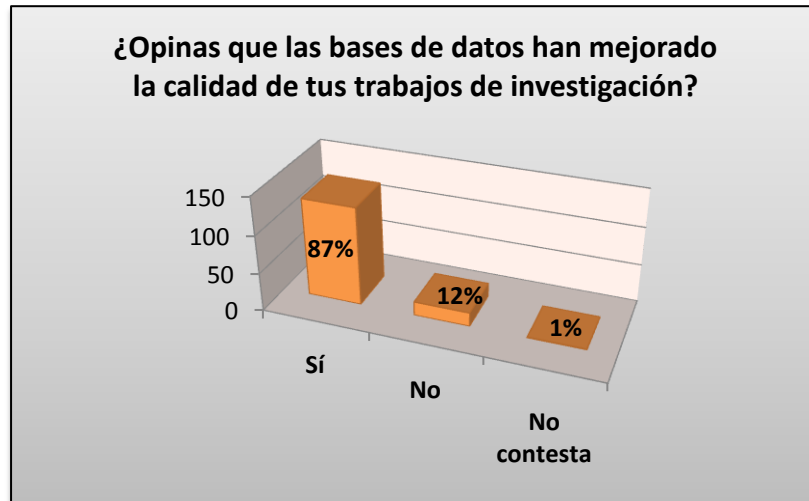
Muestra⁴⁵ de la encuesta de satisfacción aplicada a estudiantes de diversas asignaturas del IV al VIII nivel, de la Facultad de Comunicación, al finalizar el taller. Podemos observar que el 80% (85) de los encuestados manifiesta estar de **Muy satisfecho** a **Satisfecho** respecto a la utilidad del taller para su formación académica.

⁴⁵ Sobre un total de 271 participantes, la encuesta se aplicó a 106 (39%) estudiantes.



Muestra⁴⁶ de las encuestas de satisfacción aplicadas a estudiantes del curso Seminario de Investigación de la Facultad de Ingeniería Industrial; la primera, cuando cursaban el IX nivel, al finalizar el taller, y la segunda, en la mitad del siguiente semestre (X nivel), durante el desarrollo de su trabajo de investigación. Comparativamente con la primera encuesta, observamos que, a la fecha, el nivel de uso de las bases dentro de las variables “frecuentemente” y “siempre” se ha elevado en más del 200%, mientras que las variables “nunca” y “alguna vez” han disminuido en un 60%.

⁴⁶ Sobre un total de 236 participantes, la primera encuesta se aplicó a 93 (39%) estudiantes, y la segunda a 148 (54,6%).



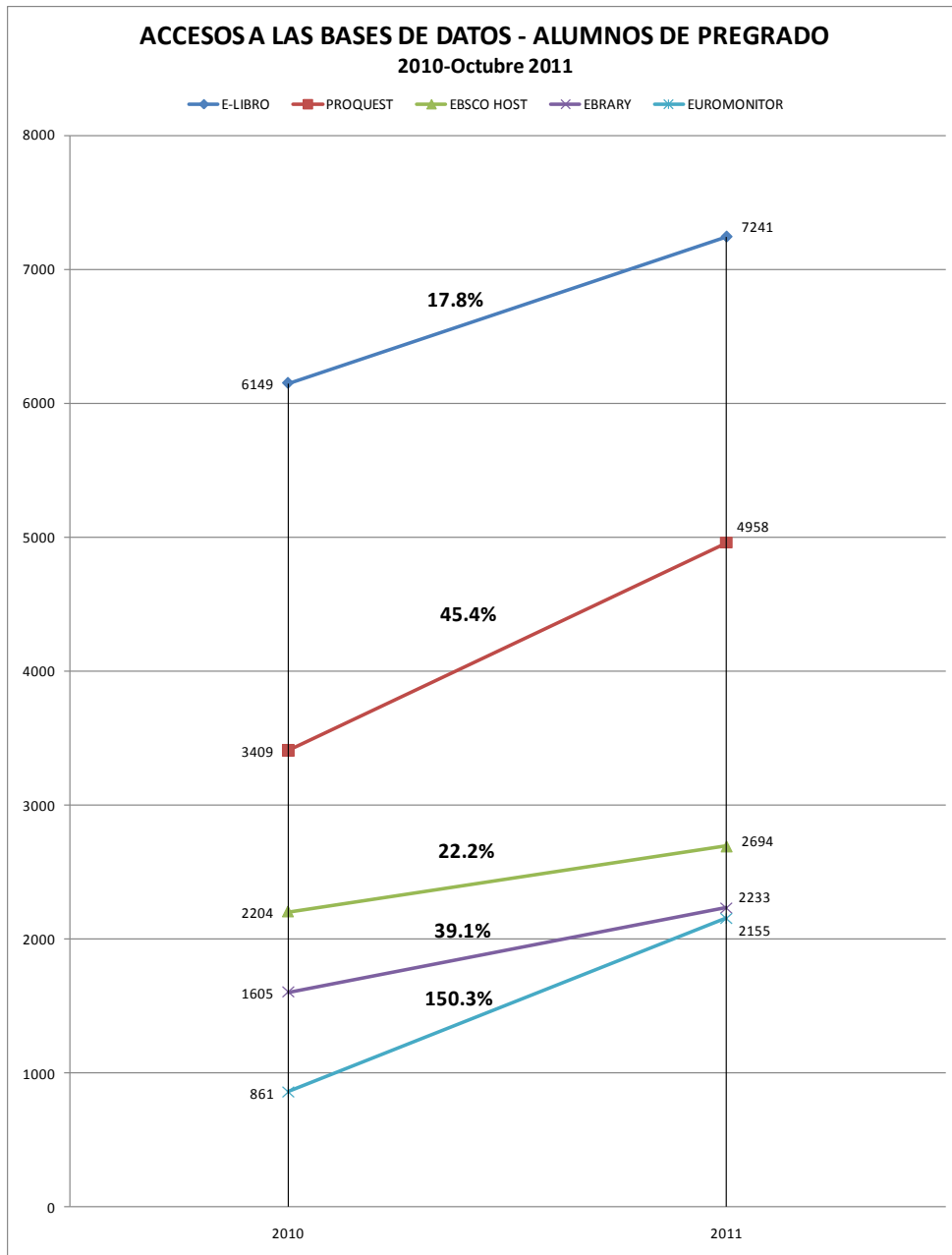
Dos muestras⁴⁷ de la segunda encuesta de satisfacción aplicada a estudiantes, a la mitad del curso Seminario de Investigación II, del X nivel de la Facultad de Ingeniería Industrial, que asistieron a un taller de capacitación cuando cursaban el IX nivel del curso Seminario de Investigación I de la misma Facultad. En el primer gráfico, se observa que el 87% opina que el uso de las bases ha mejorado la calidad de sus trabajos académicos, y en el segundo gráfico, el 70% aprecia el entrenamiento en el uso de bases de datos como un plus para su CV.

Indicadores de uso de bases por estudiantes capacitados

Otra de las actividades propuestas en el “Programa de intensificación del uso de las bases de datos en línea por estudiantes y docentes”, dentro del componente Medición de satisfacción, fue el diseño de una herramienta de control estadístico propia de accesos a las bases de datos remotas, con el fin de obtener información segmentada, según nuestros requerimientos, la que se cruza con los indicadores que arrojan

⁴⁷ Sobre un total de 236 participantes en el taller de capacitación, las encuestas se aplicaron a 148 (54.6%) estudiantes

las propias bases de datos. Presentamos gráficamente varias muestras de indicadores de uso de bases de datos de acceso remoto e interno en el 2010 y el 2011:



En comparación con el 2010, observamos que en el 2011⁴⁸ el acceso a las bases remotas por estudiantes de pregrado se ha incrementado en casi un 55%.

⁴⁸ Año en que se han llevado a cabo la mayor cantidad de capacitaciones en estas 5 bases, sobre todo a estudiantes.

ACCESOS POR ESPECIALIDAD Y BASE DE DATOS - ALUMNOS DE PREGRADO 2010 - Octubre 2011

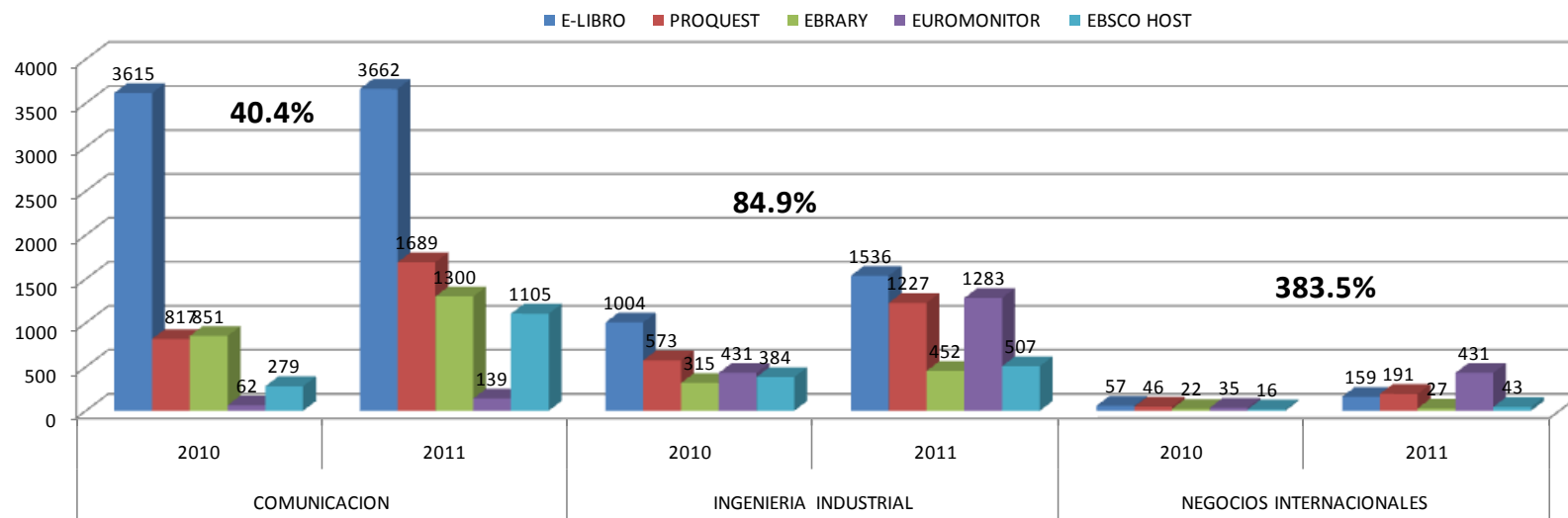
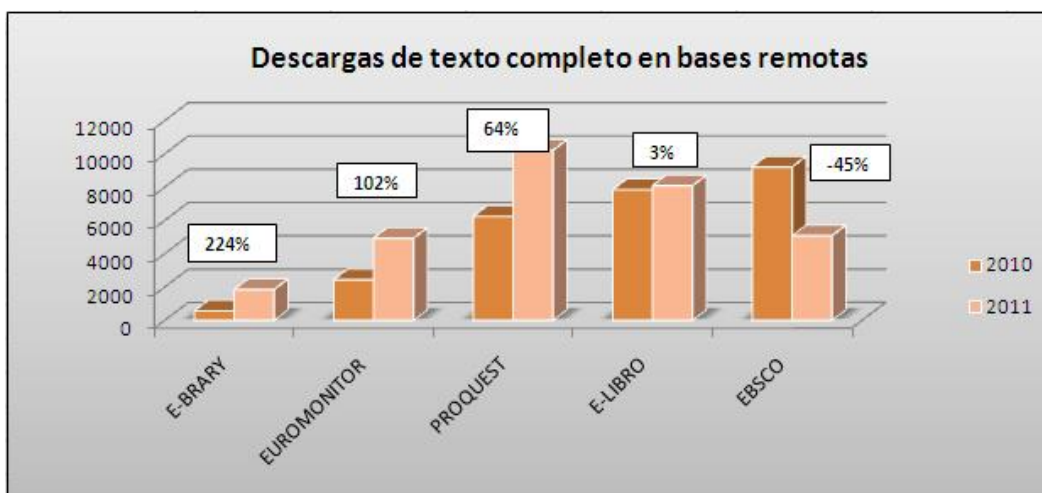
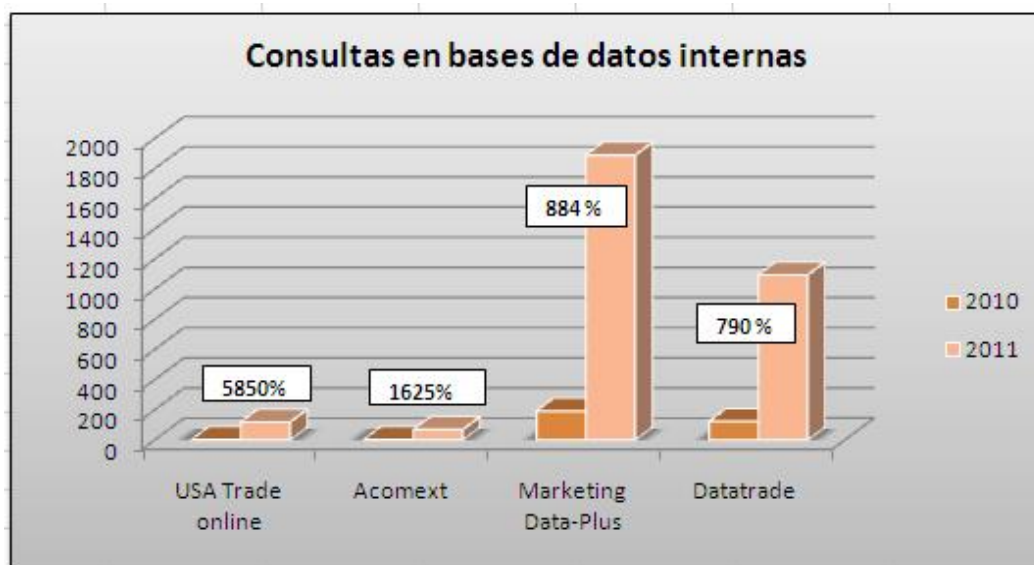


Gráfico comparativo 2010-2011 de accesos a las bases remotas, según Facultades⁴⁹

⁴⁹ Se ha tomado como referencia las Facultades que han recibido, en el 2011, la mayor cantidad de capacitaciones en estas 5 bases.



Indicadores extraídos de las propias bases que muestran el número de descargas a texto completo realizadas por toda la comunidad universitaria. Se puede apreciar que, en lo que va del 2011, hay un incremento promedio de descargas del 16% con relación al 2010.



Número de consultas realizadas por toda la comunidad universitaria de algunas de las bases instaladas en biblioteca, consideradas en nuestros talleres de capacitación. Se observa que en lo que va del 2011, hay un incremento promedio de uso de más del 100% con relación al 2010.

En general, podemos apreciar, de acuerdo con los resultados de las encuestas de satisfacción, que hay un alto grado de aceptación de parte de los estudiantes capacitados respecto a los talleres impartidos por la biblioteca, así como el convencimiento de su importancia para la formación académica y la vida profesional. Por otro lado, los indicadores estadísticos muestran el significativo incremento de uso de las

bases de datos durante el año 2011. Estos resultados, que son bastante alentadores, no hubieran sido posibles sin la colaboración e involucramiento de los docentes con nuestros programas de capacitación.

La revisión de las citas bibliográficas de los trabajos de investigación que los estudiantes capacitados de la Facultad de Ingeniería Industrial están elaborando en el presente semestre, es el tercer paso dentro de los procesos de evaluación que llevaremos a cabo el año entrante (2012).

Evaluación de los aprendizajes

No obstante todas estas evaluaciones que aplicamos después de los talleres, con el objeto de medir grados de satisfacción y niveles de uso de las bases de datos, la evaluación de los logros obtenidos por los estudiantes capacitados, en función de los objetivos propuestos en el programa de capacitación, es un paso importantísimo que aún falta dar. A partir del 2012 nos proponemos aplicar una evaluación que, previo acuerdo con los docentes, se introducirá en las evaluaciones propias del curso.

Oferta de capacitaciones en nuestra web

Bajo el título “Biblioteca y aprendizaje” hemos incorporado en nuestra [web](#) el enlace “Capacitación de usuarios”, que muestra la oferta de talleres para la comunidad universitaria.

The screenshot displays the 'BIBLIOTECA' website interface. The main content area is titled 'Capacitación de usuarios' and includes a search bar and a 'Buscar' button. Below this, there is a section for 'Capacitación de usuarios' with a description of the library's training programs. The page is divided into several columns:

- Capacitación de usuarios:** A central text block describing the library's training programs, including a section for 'Talleres personalizados' and 'Talleres a la carta'.
- Fuentes recomendadas:** A list of recommended sources for training, including 'Ebrary', 'ProQuest', 'Acomex', 'Marketing Data Plus', and 'Britannica Online'.
- Facultad de Economía:** A section listing training topics for the Faculty of Economics, such as 'Alianzas estratégicas'.
- Facultad de Ingeniería Industrial:** A section listing training topics for the Faculty of Industrial Engineering, such as 'Disposición de planta', 'Seminario de investigación I', and 'Metodología de la investigación'.
- Facultad de Comunicaciones:** A section listing training topics for the Faculty of Communications, such as 'Comportamiento del consumidor', 'Diseño y gestión de proyectos', and 'Métodos cualitativos'.

Igualmente, desde este mismo espacio se publican también nuestras [guías y tutoriales](#)

Guías y tutoriales

INICIO U. DE

En todos los pisos hay un personal asistente que te orientará en el catálogo en línea y en la estantería abierta. Para especializadas puedes recurrir a los bibliotecólogos.

- ▶ **Cómo citar**
- ▶ **Guía de indicadores de publicaciones periódicas**
- ▶ **Guía de uso de la Biblioteca** →
- ▶ **Guía de uso del catálogo en línea**
- ▶ **Guías de uso de bases de datos**
- ▶ **Localizando en estantería**
- ▶ **Pautas para evaluar sitios Web**



RECURSOS DE INFORMACIÓN CRIA TU CONTRASEÑA CATÁLOGO EN LÍNEA AUTOSERVICIO MÁS SERVICIOS

10. Conclusiones

- La aplicación de ALFIN como modelo para el desarrollo de competencias en información en la biblioteca universitaria es un imperativo, independientemente de las denominaciones que puedan preferirse para expresarlo.
- La biblioteca universitaria cumplirá un papel fundamental en el desarrollo de competencias en información solo si comprende los procesos pedagógicos de su institución, trabaja estrechamente con los docentes y alinea la concepción de ALFIN al enfoque por competencias.
- Con el fin de contribuir al desarrollo educativo, es indispensable que la comunidad bibliotecaria con profesionales de otras disciplinas, como educadores, comunicadores e informáticos, genere espacios de reflexión acerca del marco conceptual de ALFIN

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. American Library Association (2000). *The Information Literacy Competency Standards for Higher Education*. Recuperado de <http://www.ala.org/ala/mgrps/divs/acrl/standards/standards.pdf>
2. Asamblea Nacional de Rectores (ANR). Sistema de información para la gestión universitaria. Recuperado de http://sigu.anr.edu.pe/universidades_del_peru.aspx
3. Barbosa Chacón, J., Barbosa Herrera, J., Marciales Vivas, G., Castañeda Peña, H. (2010, Diciembre). Reconceptualización sobre competencias informacionales. Una experiencia en la educación superior. *Revista de Estudios Sociales*, (37), 121-142. Recuperado de <http://res.uniandes.edu.co/view.php/666/index.php?id=666>
4. Bawden, D. (2002). Revisión de los conceptos de alfabetización informacional y alfabetización digital. *Anales de documentación*, (5), 361-408. Recuperado de <http://revistas.um.es/analesdoc/article/viewFile/2261/2251>
5. Benitone, P., Esquetini, C., González, J., Marty, M., Siufi, G., Wagenaar, R. (Eds.) (2007). *Reflexiones y perspectivas de la educación superior en América Latina. Informe final - Proyecto Tuning - América Latina 2004-2007*. Bilbao: Universidad de Deusto. Recuperado de http://tuning.unideusto.org/tuningal/index.php?option=com_docman&Itemid=191&task=view_category&catid=22&order=dmdate_published&ascdesc=DESC
6. Benito Morales, F., Cerda Díaz, J., Gomez Hernández, J., Peñalver Martínez, A. (2000). *Estrategias y modelos para enseñar a usar la información*. Murcia: KR. Recuperado de <http://eprints.rclis.org/handle/10760/6717>
7. Bruce, C. (2003). Las siete caras de la alfabetización en información en la enseñanza superior. *Anales de la documentación*, (6), 289-294. Recuperado de <http://revistas.um.es/analesdoc/article/view/3761/3661>
8. Campal García, F. (Coord.) (2009). *Hacia la alfabetización informacional en las bibliotecas públicas españolas: informe de trabajo del Grupo de Informe de Trabajo de Alfabetización Informacional*. Madrid: Consejo de Cooperación Bibliotecaria. Recuperado de http://www.mcu.es/bibliotecas/MC/ConsejoCB/gt_alfin/ALFIN_en_BP_2009.pdf
9. Comunicado oficial de la Conferencia de Ministros responsables de Educación Superior en Berlín (2003, 19 de Setiembre). Recuperado de http://www.educacion.gob.es/boloniaensecundaria/img/Comunicado_berlin.pdf
10. García Fraile, J. y Tobón, S. (2008). Las competencias en la educación superior: calidad y pensamiento complejo. En García Fraile, J. y Tobón, S. (Coords.) *Gestión del currículo por competencias, una aproximación desde el modelo sistémico complejo* (17-39). Lima: A.B. Representaciones Generales
11. Gómez Hernández, J. (2000). La alfabetización informacional y la biblioteca universitaria. Organización de programas para enseñar el uso de la información. En Benito Morales, F., Cerda Díaz, J. Gomez Hernández, J., Peñalver Martínez, A. *Estrategias y modelos para enseñar a usar la información* (157-236). Murcia: KR. Recuperado de <http://eprints.rclis.org/handle/10760/6717>

12. Gómez Hernández, J. (2007). Alfabetización informacional: cuestiones básicas. *Anuario ThinkEPI*, 1, 43-50. Recuperado de <http://www.thinkepi.net/alfabetizacion-informacional-cuestiones-basicas>
13. González Maura, V. y González Tirados, R. (2008, Mayo - Agosto). Competencias genéricas y formación profesional: un análisis desde la docencia universitaria. *OEI-Revista Ibero Americana de Educación*, (47). Recuperado de <http://www.rieoei.org/rie47a09.htm>
14. Lau, J. (2007). *Directrices sobre el desarrollo de habilidades informativas para el aprendizaje permanente*. Veracruz: IFLA. Recuperado de <http://www.ifla.org/files/information-literacy/publications/ifla-guidelines-es.pdf>
15. López Zazo, R. (2007, Octubre). Formación de usuarios y alfabetización informacional en bibliotecas universitarias: propuesta de planificación para una CRAI. *Documentos de Trabajo de la Biblioteca Complutense* (9). Recuperado de <http://www.ucm.es/BUCM/biblioteca/doc10057.pdf>
16. Martí Lahera, Y. (2007). *Alfabetización informacional. Análisis y gestión*. Buenos Aires: Alfagrama
17. Naranjo Vélez, E., Giraldo Arredondo, C., Rendón Giraldo, N. (2005). *Evolución y tendencias de la formación de usuarios en un contexto latinoamericano*. Medellín: Centro de Investigaciones en Ciencia de la Información. Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia y Escuela Interamericana de Bibliotecología de la UNAM. Recuperado de <http://bibliotecologia.udea.edu.co/formausuarios/index.htm>
18. Organización para la Cooperación y el Desarrollo (s.f.). *La definición y selección de competencias clave. Resumen ejecutivo*. Recuperado de <http://www.deseco.admin.ch/bfs/deseco/en/index/03/02.parsys.78532.downloadList.94248.DownloadFile.tmp/2005.dsceexecutivesummary.sp.pdf>
19. Pérez Iglesias, J. (2007, Octubre). La alfabetización informacional en las universidades. Una propuesta de actuación para la Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid. *Documentos de Trabajo de la Biblioteca Complutense* (4). Recuperado de <http://www.ucm.es/BUCM/biblioteca/doc10023.pdf>
20. Pinto, M. (2007). *Formación ALFIN desde y para el CRAI: retos y perspectivas*. (10 diapositivas). Recuperado de http://www.sedic.es/CRAI-Maria_Pinto.pdf
21. Portal Educativo gratuito de la Fundación Gabriel Piedrahita Uribe (FGPU). *EduTEKA*. Recuperado de <http://www.eduteka.org/>
22. Portillo Fuenmayor, L. y Pirela Morillo, J. (2010). Alfabetización informacional: un enfoque postmoderno para la formación del ciudadano en la sociedad del conocimiento. *Documentación de las ciencias de la información*, 33, 195-207. Recuperado de <http://www.ucm.es/BUCM/revistas/inf/02104210/articulos/DCIN1010110195A.PDF>
23. REBIUN (2003). *Centros de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación: Un nuevo modelo de biblioteca universitaria. Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas*. (10 diapositivas). Recuperado de http://fama2.us.es/earq/md/portfolio/CRAI_folleto_para_Rebiun.ppt

24. Tejada Artiga, C. y Tobón Tobón, S. (Coords.) (2006). *El diseño del plan docente en Información y Documentación acorde con el Espacio Europeo de Educación Superior: un enfoque por competencias*. Madrid: Facultad de Ciencias de la Documentación. Universidad Complutense de Madrid. Recuperado de <http://eprints.ucm.es/6005/1/MANUAL.pdf>
25. Tobón, S. (2008). *La formación basada en competencias en la educación superior: El enfoque complejo*. Guadalajara: Universidad Autónoma de Guadalajara. Recuperado de <http://www.youblisher.com/files/publications/33/192708/pdf.pdf>
26. Uribe Tirado, A. (2005-2008). *Diseño, implantación y evaluación de una propuesta formativa en alfabetización informacional mediante un ambiente virtual de aprendizaje a nivel universitario. Caso Escuela Interamericana de Bibliotecología Universidad de Antioquia*. (Tesis de Maestría, Universidad EAFIT). Recuperado de <http://eprints.rclis.org/handle/10760/12606>
27. Uribe, A. y Machett's, L. (2010). *Estado del arte de la alfabetización informacional en Colombia 2010*. Recuperado de <http://eprints.rclis.org/bitstream/10760/15465/1/Alfabetizaci%c3%b3n%20Informacional%20en%20Colombia.pdf>